

SINDICALES

La CGT inició una mediación secreta en el conflicto de Aerolíneas, con alarma por señales duras de Milei

Los sindicatos aeronáuticos decidieron otro paro, aunque le pidieron ayuda al sector dialoguista de la CGT para llegar al Gobierno. Cordero, molesto por decisiones de Sturzenegger y de Bullrich que irritan al poder sindical

¿Hasta dónde llegará el conflicto sindical aeronáutico? Los sindicatos avanzaron hacia otro paro de 24 horas y el Gobierno cortó los llamados para intentar una negociación. El grado de virulencia del enfrentamiento permiten una conclusión: Javier Milei busca que esta pelea se convierta en un caso testigo que defina cómo será de aquí en más su relación con el poder sindical.

Por eso los dos dirigentes gremiales que encabezan la rebelión aeronáutica, el kirchnerista Pablo Biró (pilotos) y el moyanista Juan Pablo Brey (aeronavegantes) se endurecen pero, al mismo tiempo, le pidieron ayuda al sector dialoguista de la CGT, que es el que más llegada tiene al gabinete libertario.

Gerardo Martínez, el adalid de la fracción moderada de la CGT, es el encargado de intentar reservadamente una mediación entre los sindicatos en conflicto y el Gobierno, a través de su buena relación con Guillermo Francos y Santiago Caputo.

La gestión de Martínez fue acordada este martes luego de la reunión del Consejo

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre

BA Buenos Aires Ciudad

.....

Vamos por más

Directivo de la CGT con cuatro gobernadores del PJ, que contó con la presencia de Brey y, como invitados, Biró y Rubén Fernández, de UPSA, donde formalmente se le dio a los aeronáuticos el apoyo de la central obrera en el duro conflicto que mantienen en Aerolíneas.

Los sindicalistas están preocupados porque ven sólo señales de dureza del Gobierno. Así como creen que los funcionarios quieren dejarlos expuestos ante la sociedad con los paros que trastornan a la gente común, suman el hecho de que, por ejemplo, en las empresas públicas prácticamente no aceptan dar aumentos salariales, como está sucediendo en Aerolíneas y en AYSA.

Y, además, ya registraron como un dato inquietante la resolución de Patricia Bullrich que crea un protocolo de actuación contra los bloqueos sindicales, cuya firmeza desentona con los intentos de Julio Cordero de que la CGT acepte su reglamentación del artículo “anti-bloqueos”, que penaliza ese tipo de protestas al considerarlas una injuria laboral grave, y por lo tanto, deja expuestos a sus responsables a ser despedidos con causa.

De por sí, el secretario de Trabajo está molesto por la decisión de Bullrich, que avanza contra el sindicalismo y le genera cortocircuitos en su plan de diálogo social. De la misma forma, Cordero miró con recelo las observaciones que hizo Federico Sturzenegger en el decreto reglamentario de la reforma laboral: todo el esfuerzo que hizo el ex abogado de Techint para consensuar el texto con la CGT, aseguran, quedó archivado por la postura del ministro de Desregulación, enemigo declarado del poder sindical, que se negó a suavizar los artículos objetados.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

El otro dato que causa escozor en la CGT también tiene que ver con Sturzenegger: estará a cargo de reglamentar el artículo de la Ley Bases que declara como esencial la actividad aeronáutica, civil y aerocomercial, tanto pública como privada, en todo el país. Tal como anticipó Umbralia, el Gobierno apuró esta medida para frenar los paros de los aeronáuticos y fijar un mínimo de servicios que deben garantizarse. La amenaza velada (o no tanto) es que quienes incumplan esa norma se expondrán a duras sanciones que pueden llegar hasta el quite de la personería a los sindicatos que no acaten los servicios mínimos. En la dirigencia gremial tomaron nota, por supuesto, del flamante triunfo de Milei en Diputados al fracasar el intento de la oposición de rechazar el veto a la nueva fórmula de movilidad jubilatoria. Y por eso adquiere más importancia el contacto de la CGT con los gobernadores del PJ: la idea es agruparse por fuera de la influencia de Cristina Kirchner para recomponer al peronismo y darle batalla a Milei desde una estructura partidaria renovada y legitimada. No será fácil. Cristina Kirchner da señales claras de que quiere recuperar la centralidad política y, más allá de las intenciones, no surge un liderazgo alternativo. En la reunión de la CGT, el que se autopostuló para presidir el PJ es Ricardo Quintela, gobernador de La Rioja. Ningún sindicalista se lo tomó en serio. “En su provincia le paga a los maestros 380 mil pesos, menos que el sueldo mínimo de los docentes”, se quejó un dirigente gremial. Hay otros sindicalistas que abren el juego: Facundo Moyano, crítico del kirchnerismo, tendrá una reunión a solas con Axel Kicillof, un enemigo político y posible aliado.

